

Kylix



Revista de Literatura y Arte

Nº 5

Junio - Julio 2000

Precio: 400 ptas. 2,40 €

*Historias de
Amor y Guerra (II)*
José Martín Recuerda

Promoción del 60
F. Morales Lomas

*Nabokov
antes de la fama*
Nicolás García

*Superioridad y olvido
del cuento español*
Concepción Palacín

*Códices:
Beato de Liébana*

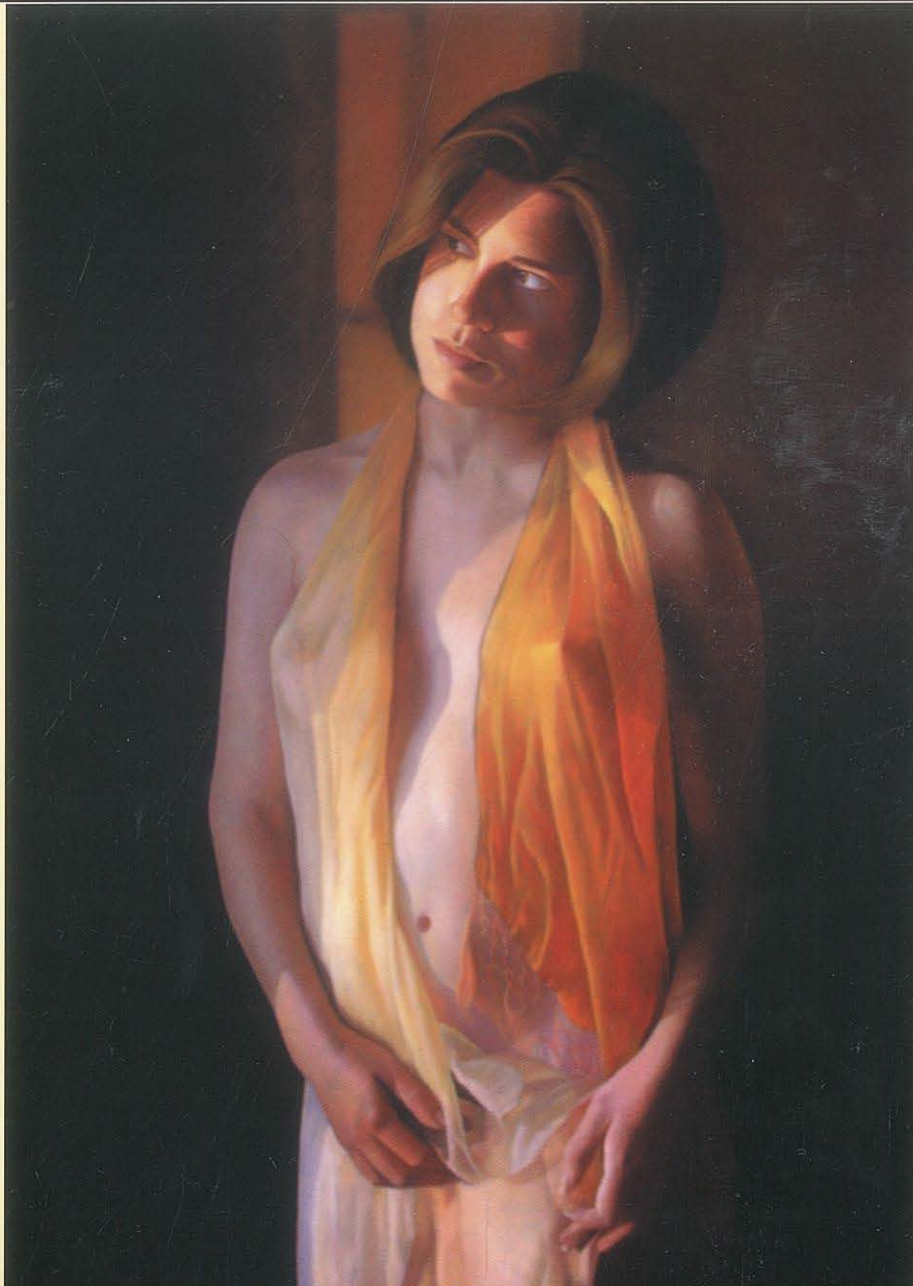
*El Instituto
Vicente Espinel*
Adela Campos

*Miradas sin tiempo
Colección Poniatowski*

*El Arte en Joyería y
Gemología:
II. Esmeralda, rubí
y zafiro*

*La primera
ópera española*
Ana Ángeles Retamero

Al límite
Raúl García



XAVERIO

(El posible discurso espacialista en la estética cuántica)

Juan Carlos Martínez Manzano

Minerales cristalinos finamente pulverizados destellan en sus obras



Cinematismo y Minimal

El controvertido discurso minimalista de la estética cuántica puede ser perfectamente un manifiesto plástico independiente de las diferentes tendencias conceptualista que últimamente se están desarrollando y que probablemente resume la obra de este creador de formas conceptuales que a la vez juega con un lenguaje cinético basado paradójicamente en la luz.

Al afirmar que la idea de la estética cuántica puede ser un manifiesto plástico independiente me refiero a una nueva visión conceptualista partiendo de una concepción de la unidad en su más estricto significado, unidad globalizadora de toda la obra, no una superposición de ideas más o menos acertadas como el espacialismo de Fontane sino la idea de conexión de todo el conjunto creativo a través de la determinación geométrica de toda la obra o a través de la creación de una ambientación más próxima al performance donde el espectador es un medio difusor de la obra.

La obra de Xaverio parte de una concepción de la obra no como un género individualista e independiente como se concibe usualmente, sino como una interconexión sucesiva que lleva al espectador a través de formas discontinuas pero perfectamente estructuradas –**Interconexión de 7 colores**– a una realidad interior de formas simplificadas como elemento conductor de toda su obra. Esa realidad interior muestra una primera visión abstraccionista muy ligada al lenguaje cinético del movimiento pendular.

La luz

La visión de Xaverio conforma una especie de *envoriment* donde el espectador resulta ser una parte imprescindible como último ejecutor del proceso creativo a través de las diferentes sensaciones que desprende la obra a partir de su elemento más importante a analizar que es la luz. Es de importancia vital al igual que el movimiento ondulatorio de las composiciones lineales del cinematismo, Xaverio ha sabido utilizar las diferentes tonalidades de obras monocromáticas o bicromáticas para dar movimiento de modo semejante al cinematismo, pero a través de elementos diferentes que

mantiene la independencia de la obra de Xaverio y confirmando una puerta abierta de diferentes tendencias a través de la luz como campo de percepción –**Petral rojo, Modular rojo y negro, Luz del primer chacra**–. Es una



implicación con el medio exterior manipulando la visión del espectador y transportándola a otros registros sensitivos abriendo la estética cuántica campos inciertos de la percepción plásticas, utilizando la obra como experimentación de diferentes sensaciones según la tonalidad que se aprecie, de hay la creación de la serie *colores para pasear*.

Es en este punto donde el discurso minimalista empieza a perder significado con referencia a la estética cuántica, en el instante en que aquella no busca el compromiso intimista con el espectador, sino que conforma la percepción fría y meditada del artista. De esta forma se concibe la obra de B. Nauman o de Lewitt mostrando una obra contrapuesta a cualquier referencia artística que promueva un sentimiento, una obra que va desarrollando un lenguaje funcionalista Se reduce la visión estética a formas totalmente individualistas, no hay un continuum como en

la estética cuántica de interconexión constante con los diferentes medios implicados. El espectador siempre mantiene un punto de referencia con la obra y a través de la obra con el autor. Esta afirmación pierde su lógica con el movimiento minimalista donde se pretende una separación definitiva entre la obra y el espectador, el frío acontecimiento de una obra sólo refleja la banalidad de la existencia, una protesta por todo lo circundante.

El espacio

Dos teorías dominan el espacio, desde un punto de vista plástico la teoría espacialista y la visión cosmogónica de Ives Klein. Se relacionan con la estética cuántica en varios puntos. Las teo-



rías espacialistas se refieren a un género preestablecido donde el creador establece sus formas de modo arbitrario en una extensión indefinida, –Punto de apoyo en el Art Land– una extensión geométrica, desvincula del tradicional espacio limitado, el hermetismo estático del espacio es manipulado por el artista pero lo único que se consigue es un aislamiento, un resultado aun más hermético que la propia extensión del espacio, la estética cuántica se regenera por sí misma mostrando diferentes opciones dentro del mismo espacio sin dar esa sensación cerrada de la aplicación espacialista.

La visión de Klein quizás sea más dinámica que la estética cuántica que propone Xaverio, el espacio cambia de

manera constante por una exposición directa al medio exterior. La estética cuántica muestra un espacio más ordenado, mejor estructurado, una idea más disciplinada de lo que realmente debe representar un espacio de meditación no tan mediatizado como las propuestas de Klein donde juega más la intuición no la captación de sensaciones que persigue la estética cuántica.]

[En el mismo orden de cosas la Antropomorfia de Klein es un aspecto más cercano a la idea de envolvimiento que persigue Xaverio, aunque con razonamientos diferentes, Klein emplea elementos auditivos sin consonancia con la obra en sí. Una obra que puede existir o no, una obra imaginativa que puede ser el mismo vacío que rodea un espacio de paredes blancas y sonidos monótonos que se repiten de manera continuada en el tiempo

Klein se muestra más explícito con un medio vacío de contenido y da más juego al ámbito conceptualista. En la estética cuántica todo es más meditado, se persigue **-Instalación siesta-** el acomodo de los cinco sentidos a una única fuente de percepción que es la obra plástica, Por tanto, se hace necesaria la contemplación, nada se intuye, todo se percibe como una interconexión de todas las sensaciones que rodea al espectador. Es un aspecto que no tiene en cuenta Klein, y que Xaverio reafirma con los **Espacios de quietud** de manera más categórica, el envolvimiento es total y hay una evolución del espacio al igual que la Antropomorfia de Klein, pero sin las estridencias que puede provocar en el espectador está última propuesta.



El movimiento.

Por último, el movimiento en la obra de Xaverio se fundamenta en un uso de superficies refractarias, con una técnica parecida a la de doble cuerpo y que da la sensación de una perspectiva atmosférica en los Petrales monocromáticos.

El verdadero sentimiento que despierta la estética cuántica en la obra de Xaverio, aparte de todo el contenido conceptualista que posee, es de una austeridad reiterativa y sometimiento a un lenguaje unívoco que se encuentra la captación de períodos cromáticos lentos y por tanto repetitivo.

Aquí la afinidad con Klein y Fontane es más palpable, en esa lentitud cromática, de escasas alteraciones y donde un lenguaje monótono fluye en ese envolvimiento espacial que no necesita una delimitación estructural para marcar un orden.